

BATALLA Y MUERTE DE LOS HERMANOS ESCIPIÓN EN ESPAÑA. LA 'PIRA DE CNEO ESCIPIÓN': HIPÓTESIS DE SU UBICACIÓN GEOGRÁFICAJuan Antonio López Cordero¹ y Enrique Escobedo Molinos²¹Doctor en Historia. Email: jalopezc@ujaen.es²Cronista Oficial de la Cerradura. Email: enryescobedo@gmail.com**RESUMEN:** Se justifica la hipótesis de la muerte de los hermanos Escipión y la ubicación de la batalla y muerte de Cneo Escipión en el lugar de El Berrueco (Torredelcampo).**PALABRAS CLAVE:** El Berrueco, Cneo Escipión, Publio Escipión, Amtorgis, Iliturgi.**ABSTRACT:** The hypothesis of the death of the Escipion brothers and the location of the battle and death of Cneo Escipión in the place of El Berrueco (Torredelcampo) is justified.**KEY WORDS:** El Berrueco, Cneo Escipión, Publio Escipión, Amtorgis, Iliturgi.**Introducción**

Mucho se ha dicho sobre los hechos de la II Guerra Púnica en Hispania, la toponimia y las batallas. La muerte en combate de los hermanos Escipión en el año 211 a.C. y la ubicación de los acontecimientos se han descrito en diferentes lugares del Alto Valle del Guadalquivir, cerca de las sierras de Cazorla y Segura, en Lorca, en Osuna... Sobre ello hay abundante bibliografía que no entramos a comentar ni debatir. Por nuestra parte, tratamos de ubicar los acontecimientos en torno a las batallas y muerte de los Escipiones, que recogen las fuentes antiguas, en base a nuestro conocimiento histórico-geográfico del Alto Valle del río Guadalquivir y los principales caminos de esta zona en la Antigüedad. Ello unido a indicios arqueológicos que pueden apuntar en este sentido. Empleamos, pues, una metodología basada en el estudio de los textos históricos, la toponimia y la geografía, con especial detenimiento en la caminería antigua, y que confirme al menos la arqueología superficial del terreno.

La hipótesis de este trabajo, centrada en la batalla en que murió Cneo Escipión, que sostenemos por su alto grado de probabilidad, está relacionada con la identificación del emplazamiento de la ciudad ibera de Iliturgi en la actual ciudad de Jaén, que ya justificamos anteriormente¹; puesto que, según las fuentes clásicas, los soldados que pudieron escapar a la batalla se refugiaron en la ciudad de Iliturgi. Lógicamente, la batalla no debió darse muy lejos de allí. Sólo era cuestión de investigar geográficamente las descripciones geográficas que dan los historiadores clásicos y aplicarlas a los antiguos caminos que comunicaban Iliturgi (Jaén), con otras ciudades ibéricas cercanas, y localizar el posible lugar de la batalla coincidente con los hallazgos arqueológicos superficiales. Sería como un puzle en el que, cuando se encaja una pieza —en este caso localización de Iliturgi en la ciudad de Jaén— las demás también van encontrando

su ubicación.

Antecedentes de la muerte de los hermanos Escipión

Publio Cornelio Escipión, padre del Africano, fue nombrado cónsul en 218 a. C., en el comienzo de la II Guerra Púnica. Envío a su hermano Cneo Cornelio Escipión, como legado, con un ejército a Hispania para evitar la llegada de refuerzos al general cartaginés Aníbal Barca, que ya había llegado a Italia. Anteriormente fue herido en la batalla de Ticino, frente Aníbal. En 217 a. C. pasó a Hispania, uniéndose a su hermano Cneo, donde permanecieron hasta su muerte en 211 a. C. Las derrotas de la flota cartaginesa frente a la desembocadura del Ebro y la del ejército de Asdrúbal en Dextrosa en 216 a. C. permitió a los romanos el dominio del Noreste de Hispania. Tomaron Sagunto y establecieron alianzas con las tribus celtíberas. Los romanos entraron en el Alto Valle del Guadalquivir estableciendo también alianzas con las ciudades de la zona, vencieron a los ejércitos cartagineses de Asdrúbal y Magón (215 a. C.) y Asdrúbal Giscón (214 a. C.), pero sin traducirse en resultados definitivos.

La frontera se estableció en el Alto Valle del río Guadalquivir, controlando los romanos las minas de plata de Cástulo, la guerra se estabilizó en posiciones fortificadas. En el año 211 a. C., los hermanos Publio y Cneo Cornelio Escipión reclutaron un gran ejército con celtíberos y tomaron la iniciativa para vencer definitivamente a los cartagineses, según Tito Livio (59 a. C.- 17 d. C.):

“Durante dos años no había ocurrido nada muy notable en Hispania; el conflicto se desarrolló más a través de la diplomacia que de las armas. Este verano, los comandantes romanos, al salir de sus cuarteles de invierno, unieron sus

¹ Ver: LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. “La ubicación de la ciudad ibérica de Iliturgi”. *Argentaria*, vol. 21, Villacarrillo, p. 17-30.



fuerzas. Se convocó un consejo de guerra y llegaron a la decisión unánime de que, como hasta ese momento todo lo que habían hecho era impedir que Asdrúbal marchase a Italia, ya era tiempo de hacer un esfuerzo para dar fin a la guerra. Durante el invierno habían alistado una fuerza de veinte mil celtiberos, y con este refuerzo se consideraban lo bastante fuertes para la tarea.”²

Las fuerzas cartaginesas estaban formadas por los ejércitos de Asdrúbal, el hijo de Giscón, que había unido su ejército con Magón, cuyo campamento conjunto estaba a unos cinco días de marcha de los romanos [de unos 125 a 175 kilómetros]; y el de Asdrúbal, el hijo de Amílcar, un poco más cerca, en la ciudad de Amtorgis. Según Apiano, los ejércitos de los hermanos Escipión estaban en sus campamentos de invierno ubicados en Cástulo el de Publio, y en Orson el de Cneo³. El campamento de Orson nos es desconocido. Posiblemente ubicado, al igual que Cástulo, próximo a la vía de comunicación que comunicaba el Alto Guadalquivir con el Noroeste de la Península, en el camino de Aníbal, controlado por los romanos para evitar la llegada de refuerzos cartagineses al ejército de Aníbal en Italia⁴. Puede ser que la iniciativa de esta campaña no fuera romana y sí cartaginesa, pues estos últimos habían incorporado notables refuerzos desde el Norte de África tras la paz con los nómadas, iniciando las hostilidades con el avance de Asdrúbal hasta Amtorgis; pues Apiano de Alejandría dice que Publio Escipión estaba en Cástulo cuando recibió la noticia del avance de Asdrúbal.

La última campaña de los hermanos Escipión, 211 a. C. Muerte de Publio Escipión

Los dos ejércitos romanos unidos avanzaron hasta el encuentro del primer ejército cartaginés, el de Asdrúbal, que estaba refugiado en Amtorgis, y no dio batalla. Acamparon frente al enemigo “con el río entre ellos”. Allí quedó Cneo Escipión con un tercio del ejército y los celtiberos recién alistados, mientras que

Publio Escipión avanzó contra Magón y Asdrúbal Giscón con dos tercios del ejército romano y las tropas aliadas⁵. Creemos que Amtorgis podría corresponder a la población de Arjona⁶ (en torno a las coordenadas UTM X: 407343, Y: 4199189, datum ETRS89, 458 metros sobre el nivel del mar) en aquella época una ciudad ibérica en un cerro de fácil defensa. Toponímicamente es un nombre derivado de “am” y “(t)urgi” (la “t” hace de vocal de unión entre palabras), variante de “urgi” o “urci”. El elemento “-ur” es abundante en la toponimia ibérica en referencia a cerros o lugares elevados, al que se une el elemento “gi” con el significado de villa; por lo que el “urgi” identifica la ciudad que está en un cerro, como lo es Arjona⁷.

Cneo Escipión establecería su campamento principal frente Amtorgis (Arjona), al otro lado del arroyo Salado, probablemente en torno al cerro Corbul⁸ (coordenadas UTM X: 414831, Y: 4198975, datum ETRS89, 334 metros sobre el nivel del mar), donde se ubicaba un poblado ibérico, a cuyos pies se extendía una gran llanura entre los cartagineses y los romanos, apropiada para la batalla. Asdrúbal rehuyó el combate y se refugió tras los muros de Amtorgis, vigilado por el ejército de Cneo Escipión y sus aliados celtiberos. Publio Escipión continuó su camino por el valle del Guadalquivir con el grueso del ejército romano al encuentro del de Magón y Asdrúbal Giscón, cuya ubicación desconocemos, pero probablemente estaría situado en el valle medio del río Guadalquivir, en la zona de la actual provincia de Córdoba, a unos 135 kilómetros de Cástulo.

Publio Cornelio Escipión y su ejército se encontraron con un enemigo inesperado, aliado a los cartagineses, la caballería nómada de Masinisa, “que mantenía sus ataques sobre él noche y día. No sólo destruía a los que se alejaban demasiado del campamento en busca de leña y forraje, sino que de hecho cabalgaba hasta el campamento y cargaba por entre los puestos avanzados y piquetes, provocando alarma y confusión por doquier”⁹. Por entonces, Publio Cornelio Escipión tuvo noticia que Indibil se aproximaba con siete mil quinientos suesetas para unirse a los cartagineses que, para eludir la entrada a la Bética por el camino de Aníbal, controlado

² LIVIO, Tito. *Historia de Roma desde su fundación*. Edición digital. 1996 by Bruce J. Butterfield. 2011-2012, De la traducción del inglés al castellano, por Antonio D. Duarte Sánchez. Libro 25, cap. 32.

³ APIANO DE ALEJANDRÍA. *Historia de Roma, textos sobre Iberia*, 16. Biblioteca virtual universal, Editorial del Cardo, 2010.

⁴ Orson podría identificarse con el actual lugar de Ossa de Montiel (Albacete), un lugar poblado desde la antigüedad y estratégicamente situado para el control de las comunicaciones del Noroeste de la Península con la Bética y el Levante cartaginés.

⁵ LIVIO, Tito. *Historia de Roma*... Libro 25, cap. 32.

⁶ Arjona se ubica en un cerro algo ondulado, de amplio horizonte, rodeado de tierras fértiles. Estuvo poblado desde la Edad del Bronce. Tuvo murallas ciclópeas y evidencias de ser una importante ciudad ibérica (MORALES TALERÓ, Santiago de. *Anales de la ciudad de Arjona*. Arjona: Ayuntamiento, 1965, p. 14-15.

Agradecemos a Andrés Juárez Ruiz, vecino de Arjona, informaciones geográficas sobre parajes de Arjona, Corbul y El Berrueco, que nos han ayudado a la realización de este trabajo.

⁷ SILGO GAUCHE, Luis. *Estudio de toponimia ibérica. La toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones*. Valencia: Visión Libros, 2013, p. 39.

⁸ El cerro de Corbún o Corbul se ubica en el término municipal de Lahiguera, cerca del término de Arjona. En él se ubicó un pequeño poblado en la transición Cobre-Bronce. Muestra también restos arqueológicos de época ibérica y romana. Está incluido en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía (código 01230400031, caracterización Arqueológica).

⁹ LIVIO, Tito. *Historia de Roma*... Libro 25, cap. 34. La caballería nómada utilizaba una técnica con la que los romanos no estaban familiarizados, parecida al “tornafue” árabe medieval, consistente en alternancias de ataques y retiradas, lanzando dardos, jabalinas y azagayas sin tomar contacto físico.



por los romanos y sus aliados, entrarían en la Bética por la zona Norte de la actual provincia de Córdoba. Publio Escipión decidió salirle al encuentro iniciando una marcha nocturna, dejando una pequeña fuerza para proteger el campamento bajo el mando de Tiberio Fonteyo. Encontró al enemigo y entró en combate con rapidez, pero la caballería nómada hizo su aparición atacando los flancos y, después, apareció el ejército cartaginés por la retaguardia. En el fragor del combate, Publio Cornelio Escipión perdió la vida atravesado por una lanza. “Con la pérdida del general se inició de inmediato la huida del campo de batalla... Casi más murieron en la huida que en la batalla”¹⁰.

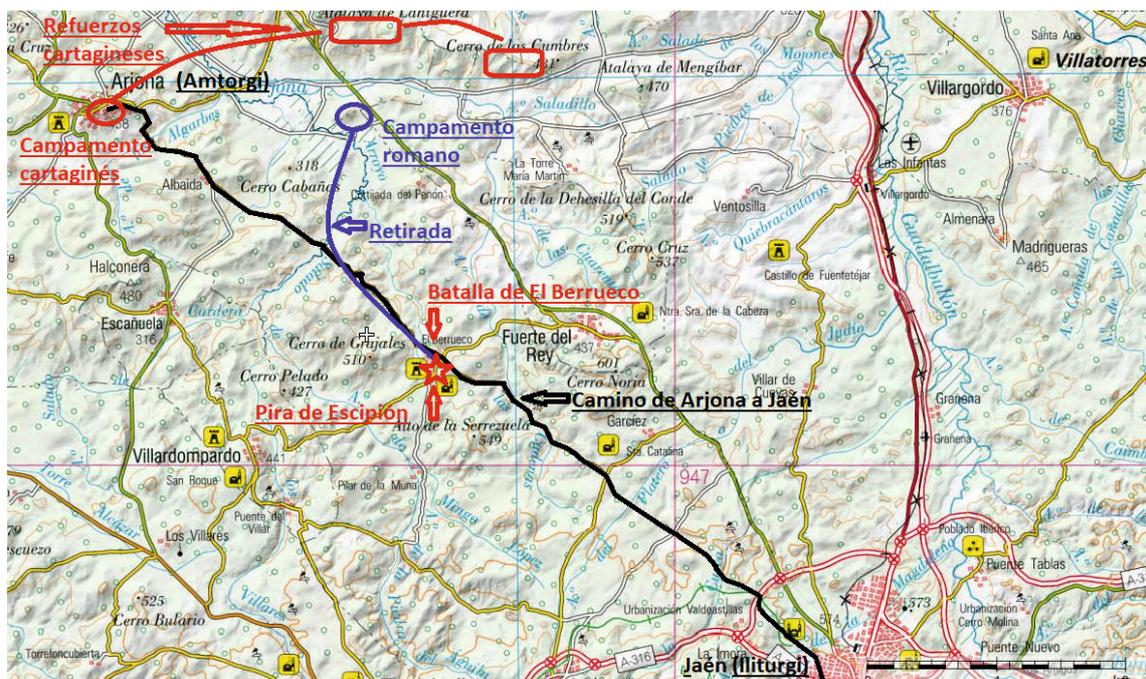
Los romanos que escaparon de la matanza debieron buscar refugio en el campamento de Tiberio Fonteyo, cuyas fuerzas no eran lo suficientemente numerosas para ofrecer combate a los cartagineses. Éstos cortarían a los supervivientes la retirada hacia el Alto Valle del Guadalquivir, donde se encontraba el ejército de Cneo, no quedándoles otra oportunidad a los romanos de Tiberio Fonteyo que retirarse a través de los pasos de Sierra Morena para buscar refugio y refuerzos en el Noroeste de la Península.

Retirada de Amtorgis y muerte de Cneo Escipión

Tras la huida de Tiberio Fonteyo, el ejército cartaginés vencedor se dirigió a Amtorgis para unirse al de Asdrúbal y enfrentarse al ejército romano de Cneo Escipión. Sería tras la derrota de su hermano Publio cuando el grueso de las tropas romanas, formadas por

celtíberos, decidieron abandonar a Cneo Escipión, aunque Tito Livio lo achaca a las argucias de Asdrúbal, que les pagó para que se retirasen. Los cartagineses, muy superiores en número, cruzaron el río y se acercaron a los romanos. Cuando Cneo vio que había llegado el otro ejército cartaginés, supo que su hermano había sido derrotado y determinó iniciar la retirada, la que no podría realizar hacia Cástulo porque posiblemente le habrían cortado el paso los cartagineses, que controlarían las salidas Este, Norte y Oeste del cerro de Corbún, donde estaría su campamento, quedándole tan solo el camino hacia el Sur, donde se ubicaba la ciudad aliada de Iliturgi (Jaén). Temiendo ser sitiado, Cneo Escipión inició una retirada nocturna para intentar llegar al amparo de los muros de Iliturgi. Abandonó el campamento del cerro Corbul y cruzó la llanura hasta llegar al camino de Amtorgis (Arjona) a Iliturgi (Jaén) sin ser oído.

“Recorrió, por consiguiente, una considerable distancia en una sola noche, sin ser visto por el enemigo y, por tanto, sin ser molestado. Cuando se hizo la luz, el enemigo se dio cuenta de su partida y, enviando a los nómadas por delante, empezó la persecución con la mayor rapidez de que era capaz. Los nómadas llegaron a su proximidad antes del anochecer y, dando repetidas cargas sobre los flancos y la retaguardia, les obligaron a detenerse y defenderse... Como, no obstante, entre el combate y la parada habían avanzado muy poco y la noche estaba a punto de caer, Escipión retiró a sus hombres del combate, los agrupó en orden cerrado y los llevó hasta cierto lugar elevado que, sin embargo, no resultaba una



Recreación de la situación de los ejércitos romano y cartaginés, previa a la batalla de El Berrueco (Mapa 1:200.000, IGN)

¹⁰ Ibidem.

posición muy segura, en especial para soldados nerviosos, pero aún así algo más elevado que el terreno a su alrededor. La impedimenta y la caballería se situaron en el centro, con la infantería formada en torno a ellas; al principio no tuvieron dificultad alguna para rechazar el ataque de los nómadas. Pero cuando hicieron su aparición los tres comandantes, con toda la fuerza de sus tres ejércitos regulares, resultó obvio que no iban a poder defender la posición solo por las armas y sin fortificarse. El general comenzó a examinar los alrededores y a considerar si había alguna posibilidad de rodearse de alguna clase de muro. Sin embargo, la colina estaba tan desnuda y el suelo era tan rocoso que ni había leña que cortar para construir una empalizada ni tierra para hacer un terraplén con un foso o cualquier otra fortificación. Ninguna parte era naturalmente tan empinada o cortada como para dificultar el ascenso o aproximación del enemigo; toda la superficie de la colina se elevaba en una suave pendiente. No obstante, con la intención de presentar al enemigo algo que pudiera semejar una empalizada, unieron las espuestas y los bultos que cargaban los animales, y los apilaron a su alrededor como si estuviesen construyendo un parapeto de la altura habitual; donde no había suficientes serones, lo elevaban arrojando todos los bultos y equipos encima de los huecos, como una barricada.”¹¹

unos pocos pudieron escapar. Tito Livio dice que “algunas tradiciones afirman que Cneo Escipión resultó muerto durante el primer ataque del enemigo contra la colina; según otras, él pudo escapar hacia una torre cercana al campamento y, como al enemigo le fue imposible romper las puertas pese a todos sus esfuerzos, encendió fuego contra ellas y tras prenderle fuego mataron así a todos los ocupantes, incluyendo al comandante. Cneo Escipión murió tras haber permanecido en Hispania ocho años, veintinueve días después de la muerte de su hermano.”¹²

El camino viejo de Arjona a Jaén tiene unos 33 kilómetros de recorrido¹³. La distancia del campamento romano al camino, era de unos seis kilómetros, el ejército de Cneo se incorporaría desde su campamento al camino sobre el kilómetro nueve, cerca del cruce del río. La caballería de Masinisa los alcanzaría sobre el kilómetro catorce, obligándolos a detenerse, sin apenas poder avanzar. La proximidad del cerro de San Antón o El Berrueco, permitió defenderse del acoso de la caballería nómada, pero inmovilizó al ejército romano a medio camino entre Amtorgis (Arjona) e Ilturgi (Jaén), esperando quizás el auxilio de los aliados celtíberos, que los abandonaron. La llegada de la infantería de los ejércitos cartagineses y su gran superioridad numérica destrozó al pequeño ejército romano y a su general refugiado en el pequeño castillo de El Berrueco, que fue incendiado.



Perfil de nivel del camino viejo de Arjona a Jaén¹⁴

Pese a la improvisada defensa, tras la llegada y asalto de los cartagineses, los romanos aguantaron el envite durante bastante tiempo. Finalmente, la abrumadora superioridad numérica de los cartagineses pudo romper las defensas y el campamento fue asaltado por varios lugares. Los romanos fueron masacrados y sólo

El cerro y castillo de El Berrueco (Torredelcampo), posibles lugares de la batalla y muerte de Cneo Escipión

En el camino viejo de Arjona a Jaén, por donde el ejército de Cneo Escipión pudo hacer su retirada hacia Ilturgi, el único cerro pedregoso del tamaño requerido

¹¹ LIVIO, Tito. *Historia de Roma...* Libro 25, 35-36.

¹² LIVIO, Tito. *Historia de Roma...* Libro 25, 36.

¹³ En sus dos primeros tercios, el camino viejo de Arjona a Jaén es carretera provincial de interés agrario (JV-2338), y camino local y vía pecuaria en su último tercio, antes de entrar en la zona urbana de Jaén.

Este camino ha sido estratégico en las comunicaciones también en época medieval. La ubicación de Torre Olvidada (Torredelcampo), junto al camino, entre el castillo de el Berrueco y Jaén, es otro recuerdo del control del camino en el período medieval –también tuvo este lugar una ocupación en época íbero-romana-. Es de planta circular, de una altura de siete metros, con puerta elevada a varios metros del suelo (coordenadas UTM X: 420564, Y: 4188754, datum ETRS89). Está inscrita en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía, código 01230860006, caracterización Arqueológica y Arquitectónica; y también como Bien de Interés Cultural, categoría de Monumento (BOE 29/06/1985),

¹⁴ Descarga del track del camino viejo de Arjona a Jaén para visores (formato kml): <https://www.pegalajar.org/kml/arjona-jaen.kml>.





Castillo de El Berrueco

para ubicar el campamento romano está junto a la aldea de El Berrueco¹⁵, perteneciente al término municipal de Torredelcampo, hoy una cortijada, en la que se ubica un pequeño castillo que aprovecha los escarpes rocosos de una formación natural.

El castillo de El Berrueco está en el término municipal de Torredelcampo (coordenadas UTM X: 417431. Y: 4191293, datum ETRS, 418 m. sobre el nivel del mar). Está incluido en el Patrimonio Inmueble de Andalucía, código 01230860058, caracterización Arqueológica; y como Bien de Interés Cultural, tipología de Monumento (BOE 29-06-1985). Se ubica junto al cerro de San Antón o de El Berrueco, en el cruce de los antiguos caminos de Jaén a Arjona (hoy parte de la carretera provincial JV-2338) y del de Martos a Estiviel (hoy parte de la carretera provincial JV-2334). La zona del castillo muestra restos de la Edad del Cobre, ibéricos, romanos y medievales. El castillo es de pequeño tamaño, tiene en las esquinas del recinto unos torreones cuadrados con tres plantas abovedadas y comunicadas por una escalera de caracol. Necesita actuaciones de conservación.

En la cima del limítrofe cerro de San Antón o de El Berrueco¹⁶ aparece cerámica ibérica y romana, especialmente esta última, que evidencia un asentamiento

romano de gran extensión, probablemente sea el campamento de Cneo Escipión que asaltaron las tropas cartaginesas (el cerro se ubica en torno a coordenadas UTM X: 417231. Y: 4191452, datum ETRS89, 436 metros sobre el nivel del mar). El campamento romano ocuparía la parte alta del cerro con extensión de unas 3,5 hectáreas, y aprovecharía pequeños y moderados escarpes naturales a Norte y Sur. La defensa se complementaría con la peña limítrofe, a poco más de 100 metros del posible campamento, donde se ubica el castillo de El Berrueco, que podría ser la torre donde se refugió Cneo Escipión, incendiada, según las fuentes clásicas.

Los soldados que escaparon a la masacre se refugiaron en Iliturgi (Jaén), hacia donde se dirigiría Cneo Escipión en su retirada, cuando fue alcanzado por la caballería de sus enemigos a la altura de El Berrueco, a unos 20 km. de su destino. Los iliturgitanos, anteriores aliados de los romanos, traicionaron a los supervivientes y mataron a los que no quisieron ser entregados a los cartagineses. Tito Livio narra la venganza que cinco años después, en 206 a. C. realizó Publio Cornelio Escipión, el Africano, cuando asaltó Iliturgi, masacrando a casi toda la población. Tito Livio lo justifica en la arenga de este general antes del asalto: “hemos de exigir la pena correspondiente a su crueldad, su traición y por asesina-

¹⁵ En la aldea de El Berrueco, además del castillo, se conservan las ruinas de la iglesia (ermita de San Antón), la antigua Escuela, la era de trilla, y el pilar-abrevadero.

¹⁶ La única actividad arqueológica realizada en el cerro de El Berrueco ha sido visual y superficial, comentada por Juan Carlos Castillo en su tesis doctoral *Introducción arqueológica a un proceso histórico*. Jaén: Universidad de Jaén, 01/01/1995. En ella analiza la evolución del poblamiento de la campiña de Jaén durante el período emiral y el estudio de los elementos cerámicos para identificar la etapa histórica. En el cerro existen cuevas y oquedades en su zona Oeste y Sur, que pudieron estar habitadas desde la edad del Bronce. En la vertiente Norte hay una fuente-abrevadero para ganado. En las vertientes Sur y Este se encuentran restos de hábitat de edad del Bronce, Ibérico y romano. La cerámica ibérica y romana se extiende por la cumbre del cerro, donde no se observan elementos constructivos, salvo algunos corrales de ganado y pequeñas minas de óxido de hierro posteriores en el tiempo. El cerro de San Antón o de El Berrueco puede corresponder con el campamento romano de Cneo Escipión, donde se dio la batalla. Sólo así se entiende la gran cantidad de cerámica que aparece, pese a la erosión producida en más de veintidós siglos de pastoreo.

to. Ha llegado el momento de que venguéis la atroz masacre de vuestros camaradas de armas y la traición tramada contra vosotros mismos, si os hubiese llevado allí la huida”¹⁷.

Polibio, escritor griego del siglo II a. C., hace un relato parecido a Tito Livio sobre la muerte de Cneo Escipión en cuanto a la batalla del cerro y los parapetos realizados con las albardas de las acémilas y las cargas que portaban, que consideraba como “más espectacular que cualquier muralla”¹⁸. Otros historiadores clásicos recogen las fuentes de Tito Livio sobre la muerte de Cneo Escipión, como Silió Itálico, en su poema *Púnica*, donde cita el cerro en que Asdrúbal cercó a Cneo Escipión y la torre donde libró su último combate antes de ser abrasado por el fuego que le arrojaron¹⁹. También hace referencia a la muerte de Cneo Escipión por el fuego en la torre Amiano Marcelino²⁰, historiador del siglo IV.

Apiano de Alejandría, historiador romano del siglo II, relata la muerte de los hermanos Escipión de un modo más conciso y menos preciso que Tito Livio:

“Publio en Cástulo. Aquí recibió la noticia del avance de Asdrúbal. Saliendo de la ciudad con un destacamento pequeño para reconocer el campamento, se aproximó Asdrúbal sin ser visto y después de rodearle con la caballería a él y a todos los que le acompañaban, los mató. Cneo que no tenía noticias de nada envió soldados a su hermano para que se aprovisionaran de trigo, y encontrándose con ellos otros africanos entablaron combate. Al enterarse Cneo salió a la carrera como estaba con las tropas ligeras en su auxilio. Sin embargo, ya habían matado a los anteriores y persiguieron a Cneo hasta que se refugió en una torre. Entonces le prendieron fuego a la torre, y Escipión y sus compañeros murieron abrasados.”²¹

El relato de Tito Livio ofrece detalles de tipo geográfico que Apiano no recoge, así como la destrucción de los dos ejércitos romanos y la muerte de sus generales, que en Apiano parece referirse como escara-



El cerro de San Antón, donde se ubicaría el campamento romano, desde el castillo de El Berrueco

¹⁷ LIVIO, Tito. *Historia de Roma...* Libro 28, 19.

¹⁸ POLIBIO. *Historias*, libro VIII, cap. 39. Fragmento recogido por la Suda (gran enciclopedia histórica bizantina acerca del mundo mediterráneo antiguo, escrita en griego en el siglo X).

¹⁹ ITÁLICO, Silió. *Púnica*. Libro XIII, versos 684-691.

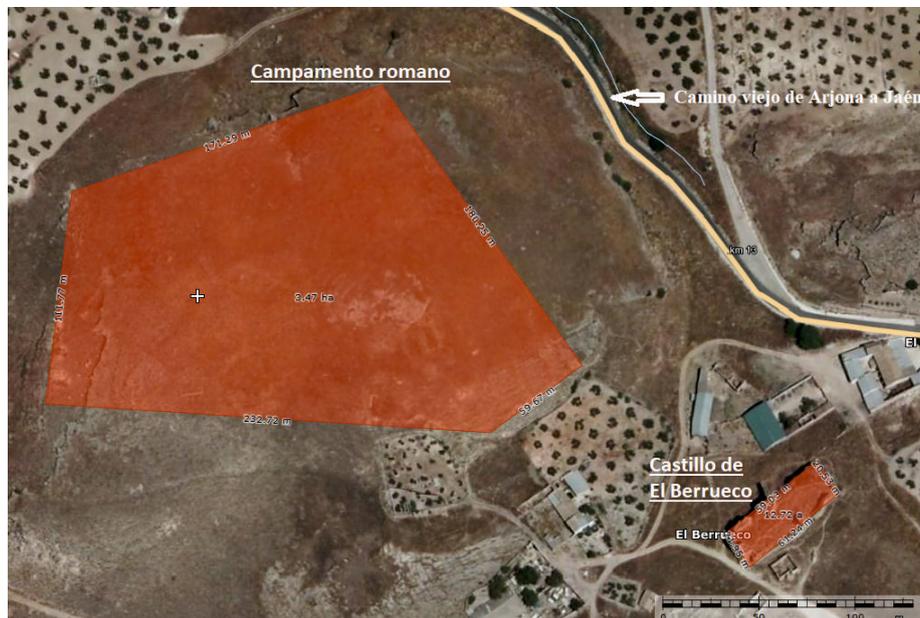
²⁰ MARCELINO, Amiano. *Historias*, libro XXXI, 13, 7.

²¹ APIANO DE ALEJANDRÍA. *Historia de Roma*, textos sobre Iberia, 16. Biblioteca virtual universal, Editorial del Cardo, 2010.

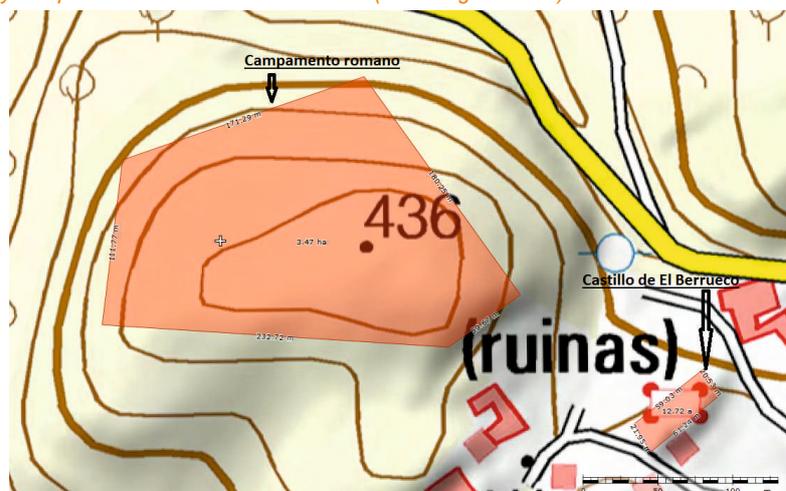
muzas. Sí es novedosa en Apiano la ubicación de los campamentos de invierno romanos, el principal de ellos es Cástulo, algo lógico por ser zona estratégica por sus minas de plata y de control del alto valle del Guadalquivir. También confirma la muerte de Cneo Escipión abrasado en una torre, que ya cita Tito Livio como una de las posibles causas, y también Plinio cuando habla de “Scipionis rogam” o pira de Escipion.

En este último texto, de Plinio, y el anterior, de Apiano, se han basado algunos historiadores para ubicar las batallas y muerte de los hermanos Publio y Cneo Escipión en lugares próximos al nacimiento del río Guadalquivir y en Cástulo, respectivamente, lo que no está claro en estos textos, pues sólo son interpretaciones de los mismos. Plinio comienza el párrafo refiriéndose al origen río Betis, indicando su verdadero nacimiento en

la provincia Tarraconense, en la sierra de Tugia (sierra de Cazorla) y no en la zona de Mentesa (La Guardia) por donde surge el río Guadalbullón, afluente del Guadalquivir, primer río de esta cuenca a la entrada de la vía Augusta en la Bética desde Carthago Nova. Continúa diciendo “rigat Ilorci refugit Scipionis rogam versusque in occasum oceanum Atlanticum”²², que podría interpretarse como que “en Ilorci, lejos de la tumba de Escipión, gira hacia el ocaso, el océano Atlántico”. Por oposición al desmentido del nacimiento del Betis, tema del párrafo, la pira de Escipión debía de ubicarse próxima a la zona de influencia del río Guadalbullón; e Ilorci podría señalar el lugar del cerro de las Albahacas²³, en Santo Tomé, donde el río Guadalquivir comienza a corregir su dirección hacia el Oeste.



Ubicación del castillo y campamento romano de El Berrueco (Ortofotografía IGN)



Ubicación del castillo y campamento romano en El Berrueco (Mapa 1:25.000 IGN)

²² PLINIO EL VIEJO. *Historia Natural*, libro Tercero, cap. II.

²³ En el cerro de las Albahacas se ha ubicado arqueológicamente la batalla de Baécula, decisión muy polémica por la ausencia de pruebas concluyentes, que ha sido contestada por diversos historiadores. Por nuestra parte, creemos que esta batalla pudo tener lugar en la meseta de Giribaile (LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. “Los caminos ibéricos y la batalla de Baécula”. *III Congreso virtual sobre historia de las vías de comunicación*. Jaén: Asociación de Amigos del AHDJ y Orden de la Caminería de La Cerradura. 2015, p. 73-92.

La derrota y muerte de los hermanos Escipión fue un duro revés para la causa de Roma en Hispania. Los cartagineses avanzaron hacia el Norte, cruzaron el río Ebro, pero fueron derrotados por Lucio Marcio que había formado un ejército con los soldados fugitivos de Tiberio Fonteyo, el lugarteniente de Publio Escipión, y los de otras guarniciones de Hispania²⁴.

Tras la derrota y muerte de los hermanos Escipión por parte de los cartagineses, Claudio Cayo Nerón fue nombrado propretor de Hispania ese mismo año, 211 a.C., y llegó con un ejército para enfrentarse a Asdrúbal, que estaba cerca de Iliturgi. Debía ser ya avanzada la estación de otoño de ese año, por la descripción que hace de la niebla en la zona. La aparición del ejército de Nerón, que debía ser mucho más numeroso que el cartaginés, encontró a Asdrúbal y su ejército en un campamento, que estaba cerca del camino ibérico que de esta ciudad llevaba a Carthago Nova, en un monte que permitía fácil defensa, conocido como Peñas Negras, entre Iliturgi (Jaén) y Mentesa (La Guardia de Jaén). Pero Asdrúbal pudo retirarse y no llegaron a establecer batalla²⁵. Los romanos no llegaron a recuperar el alto valle del Guadalquivir, que quedó bajo influencia cartaginesa hasta que en 208 a. C. el hijo de Publio, también llamado Publio Cornelio Escipión, el Africano, vengó a Asdrúbal en Baécula y, en los años siguientes, castigó a las ciudades que rompieron el pacto con Roma.

Conclusiones

Tras la llegada de los ejércitos de los hermanos Publio y Cneo Escipión a España y sus victorias sobre los cartagineses, como la de Dextrosa (216 a. C.), los

romanos se hacen con el control del Norte de Península Ibérica y el corte de los posibles refuerzos que pudiera recibir Aníbal desde Hispania a la Península italiana. Nuevas victorias entre 215 y 214 a. C. establecieron la frontera en el Alto Valle del río Guadalquivir y el control de las minas de Cástulo por parte de Roma.

En 211 a. C., los hermanos Publio y Cneo Escipión dividieron sus ejércitos. Publio profundizó en el valle del Guadalquivir para enfrentarse a los ejércitos de Asdrúbal Giscón y Magón, mientras que Cneo quedó frente Amtorgis (Arjona), donde se encontraba el ejército cartaginés de Asdrúbal. La derrota de Publio ante los ejércitos cartagineses reforzados por la caballería nómada, hizo que los aliados celtíberos que componían la mayor parte del ejército de Cneo Escipión lo abandonaran, quedando en gran minoría. Los ejércitos cartagineses se unieron y trataron de envolver a los romanos, que tuvieron que retirarse hacia el Sur, en busca del refugio de la ciudad aliada de Iliturgi. El continuo acoso de la caballería nómada no les permitió una retirada rápida, por lo que los ejércitos cartagineses les dieron alcance. Cneo estableció un campamento defensivo en la pedregosa cumbre del cerro de El Berrueco, al lado de la pequeña y cercana fortaleza del mismo nombre, parapetándose con la impedimenta que llevaba. Allí resistió bastante tiempo, hasta que la aplastante mayoría cartaginesa acabó por romper las defensas. Cneo debió refugiarse en el castillo de El Berrueco con algunos soldados, protegidos por los muros y los escarpes naturales, donde morirían abrasados por el fuego que le arrojaron los cartagineses. Los soldados que consiguieron escapar llegaron a Iliturgi en busca de refugio, pero los iliturgita-



Castillo de El Berrueco. Al fondo el cerro de San Antón, donde se ubicaría el campamento romano

²⁴ LIVIO, Tito. *Historia de Roma...* Libro 25, 37.

²⁵ LIVIO, Tito. *Historia de Roma...* Libro 26, 17.

nos los traicionaron, matándolos o entregándolos a los cartagineses.

Hay elementos geográficos que coinciden plenamente con el relato de Tito Livio, como el río que separa Amtorgis (Arjona) con el campamento del ejército romano (en torno al monte Corbul) procedente de Cástulo, que sería el arroyo Salado; la ubicación del único cerro pedregoso de suficiente tamaño para albergar el campamento es El Berrueco, junto al camino de Amtorgis (Arjona) a Iliturgi (Jaén), donde buscarían refugio los romanos; el pequeño castillo del Berrueco, junto al campamento, que sería la torre donde buscaría refugio Cneo, y fue incendiado; la existencia de abundante cerámica romana e ibérica en la cumbre del cerro de El Berrueco o San Antón, que correspondería a la ubicación del campamento romano; la llegada a Iliturgi (Jaén) de los soldados supervivientes;...

Dicho esto, el lugar de El Berrueco sorprende desde el punto de vista geográfico. Es un otero extraordinario en el Alto Valle del Guadalquivir, además de su situación estratégica en la caminería histórica, como cruce de caminos. Desde El Berrueco se divisan las sierras que rodean el Alto Valle del Guadalquivir; las poblaciones de Arjona, Jaén, Martos, Villardompardo, ... También es paso de rutas deportivas, como la de los Torreones. A ello se suma su patrimonio inmueble: su castillo, Bien de Interés Cultural, la ermita de San Antón, o los restos de edificios de la aldea, que están en gran parte en ruina, como la ermita y la escuela. Y destacar sobre todo su patrimonio histórico, antiguo y medieval. La recuperación de El Berrueco como lugar de la batalla y pira de Cneo Escipión supondría una internacionalización de este lugar y la posibilidad de recuperar y poner en valor un sitio tan singular, con su aldea.



Cabeza de deidad, correspondiente a Baco o Júpiter, encontrada en cerca del castillo del Berrueco²⁶ (Fot. Francisco M. Merino).

Este trabajo se ha publicado on-line en la revista digital ARGENTARIA el día 12/06/2019, y se citará como:

LÓPEZ CORDERO, J.A. y ESCOBEDO MOLINOS, E., 2019. Batalla y muerte de los hermanos Escipión en España. La "Pira de Cneo Escipión": hipótesis de su ubicación geográfica. ARGENTARIA, vol. 21: 46-54.

²⁶ Esta cabeza de deidad está elaborada en mármol amarillo (17 x 12 cm.), se encuentra en el Museo Provincial de Jaén. Pudo ser El Berrueco en época romana un lugar de peregrinación, donde hubiese un templo en memoria de los hermanos Escipión. Las palabras de Plinio sobre la Pira de Escipión, que comentamos más arriba, podrían referirse al mismo.